

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO IV

Villavicencio, Marzo 30 de 1919—Número 298

SÉRIE 3

ARGUMENTOS

Lo cierto es que:

Cuando el hombre deja de creer en las promesas eternas; y, sobre todo, cuando los apóstoles del secular enemigo de todo bien han logrado apagar en el corazón de las multitudes junto con el fuego del amor divino, la antorcha de las esperanzas celestiales y el pábilo humillante que representa la fe en algo que puede dar origen al verdadero temor a Dios, principio de Sabiduría; cuando esto llega a suceder pues, el hombre no es ya el animal racional de los filósofos, sólo le queda aplicable el primero de los dos términos de la vieja definición escolástica.

NO HAY DUDA:

La razón pura no existe, Dios que la formó no quiso que existiera sino la razón santificada, divinizada. *El hombre ha sido creado en estado de gracia*, dice la Sagrada Escritura.

El hombre puro (en el sentido filosófico y no moral de la palabra) es ente quimérico. Sólo existe el hombre DIVINIZADO. De suerte que, negado el origen y el fin divino de Adán y de sus hijos, no hay hombre, no hay ser racional; lo que resulta es lo que se ha llamado: la bestia humana, o sea, un ser

con facciones humanas y apetitos, deseos y actos bestiales.

POR OTRA PARTE:

Los animales no luchan entre sí, nos dice Santo Tomás, sino obedeciendo a uno de estos dos móviles: el HAMBRE y el PLACER SENSUAL.

En el fondo de todos los crímenes, como último porque, como último fin, hallaréis siempre que hubo exasperación de los apetitos: o por hambre o por sensualidad. (El dinero no es sino un medio, raro es que sea un fin.)

De ahí que si se ha podido decir que la grandísima parte de aquellos quienes gimen para siempre en los calabozos divinos, allí purgan eternamente faltas cometidas contra el sexto y noveno mandamiento. Bien puede decirse también que por los mismos motivos y el deseo de comer sin trabajar o el de comer el pan de cada día sin mojarlo en el sudor de la frente, es que se llenan las cárceles y prisiones de los Estados.

AHORÁ ADVERTID QUE:

No todos los crímenes son castigados y sin embargo el orden divino necesita, aun en este mundo, cierto equilibrio.

POR ESO:

Hay épocas en la vida de la humanidad en las cuales llega a faltar el pan, que ni

siquiera se puede conseguir con el trabajo, por que no lo hay.

La carestía, el hambre es entonces azote divino que como las enfermedades, las epidemias hemos de sufrir con los ojos fijos en el cielo, y arrasados en lágrimas de contrición y humildad.

De no reconocerse eficacia a este remedio, único verdadero, la bestia humana se enfurece, se activa y sin corregir nada, exaspera la situación destruyendo, inutilizando los pocos recursos arbitrados por la bondad de Dios y que bien distribuidos, siempre permitirían salvar el peligro.

Así ha sucedido en Europa con los tiquetes o cédulas que reglamentan la venta individual de cierta cantidad de pan, azúcar y carne.

NO ES VANO:

Pensar en que un día Colombia esté en la obligación de no permitir la exportación de víveres!

No es vano pensar en que un día los que vivimos en este hermoso país estemos en la obligación de presentar la cédula individual no solamente para azúcar, pan y carne sino también para yuca, arracacha y plátano.

DADO EL CASO:

¿Estas medidas las obedecerá el pueblo?

En estos momentos es deber del periodista decir: cor-